

SEGURIDAD POLÍTICA

CHARLAS DE SEGURIDAD POLÍTICA
(Fragmento)

DANIEL EDUARDO VALDESPINO PÉREZ
MIRIAM DE JESÚS CHÁVEZ

Registro en INDAUTOR: 03-2025-081211141100-01

Dedicatorias.

Dedicamos esta publicación y las que den continuidad en esta saga...

Por parte del autor:

*A mis padres, Francisco Valdespino y Claudia Pérez (in memoriam),
a mi hermana, Jenny,
a mi abuelo, Carlos Abdio Pérez Anaya (in memoriam).*

Por parte de la autora:

*A mis padres, José de Jesús e Isabel Chávez.
A mis hermanos Sarahí, Israel y Moisés.*

De manera conjunta dedicamos esta obra al equipo de Casa de Estrategia JEVA y
a nuestros amigos, inspiraciones e impulsores:

*para Jaime Martín Arjona Pérez (un gran maestro) y
Alfredo Constantino Rincón Zúñiga (por quien conocimos la última clave para el desarrollo
de la Seguridad Política).*

Índice.

1. Nota preliminar.....	5
2. Sesión I.....	6
3. Sesión II.....	25
4. Sesión III.....	45
5. Sesión IV	59
6. Sesión V	88
7. Sesión VI.....	109
8. Anexos	134

Nota preliminar.

El término “Seguridad Política” fue usado por primera vez, para referirse a una metodología de trabajo, en el año 2021, en una serie de manuscritos conocidos como “Protocolos de Seguridad Política” y que eran parte de una compilación de medidas de seguridad para líderes sociales, en contra del robo de trabajo político-social, imagen y la detección de contradicciones narrativas. Desde finales de 2022 ha tenido eco en diferentes países; Brasil, España, Rusia, Cuba y Estados Unidos, y cada vez con mayor frecuencia entre grupos y actores ajenos a sus impulsores; Casa de Estrategia JEVA¹. Se ha hecho evidente su uso indiscriminado por personas no iniciadas en la disciplina, haciendo que su significado real no sea claro para quienes echan mano de él. Esto ha hecho necesario un planteamiento público que, por un lado, muestre claramente que quienes se han anunciado como nuestros aprendices y han buscado usar algunos de nuestros términos, incluyendo el nombre de la disciplina, en realidad no tienen nada que ver con nosotros, y por otro lado, que muestre verdaderamente el enfoque y un poco de su visión operativa sin caer en indiscreciones estratégicas. Esta publicación es, como compilación de seis sesiones de “acercamiento” -que no introductorias- a la Seguridad Política, nuestro posicionamiento.

Realizadas en el Estado de México, han sido llevadas como “mesa redonda”; es decir, un intercambio de preguntas y respuestas que para comodidad del lector presentamos como un documento fluido, manteniendo solamente aquellas que se formularon posteriormente al cierre de las sesiones, y que incluimos -casi en su totalidad- como anexos.

Como primer documento público sobre el tema, su finalidad principal es disipar cualquier duda sobre el significado de “Seguridad Política” en su aspecto operativo. Esperamos cumplir con ese objetivo.

En Ecatepec de Morelos, Estado de México, Julio 9 de 2025.

Daniel Eduardo Valdespino Pérez
Miriam de Jesús Chávez.

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os llevará al poder”

¹ <https://casadeestrategiajeva.com/>

¿QUÉ ES LA SEGURIDAD POLÍTICA?

Candidatos, buenas tardes. Abrimos esta jornada de charlas básicas o de acercamiento.

La Seguridad Política, como disciplina, es producto de dos corrientes de operación política; cada una con su propio marco ideológico, visión y metodología. Por un lado, desde la perspectiva de los grupos en el poder, es la historia de los intentos de golpes de Estado², de las contrarrevoluciones; cambios violentos, forzados o manipulados en las relaciones del poder. Así, *la primera corriente* es propia de la monarquía, presidencia, junta militar o cualquier otra forma que adopte la organización político-social. Es aquella que representa el primer escudo de seguridad para el aparato de Estado (en términos políticos y militares), representado por un servicio secreto -inteligencia-, encargado de descubrir las amenazas a su estabilidad. De estos órganos -agencias-, hay una particularmente especial para el desarrollo de nuestra disciplina; en Rusia, el Departamento de Protección del Orden y la Seguridad Pública, también conocido como la Okrana/Ojrana (1866 - 4 de marzo de 1917) -que en ruso significa “seguridad”-, y sus herederos posrevolucionarios; la Cheka³ (20 de diciembre 1917 - 6 de febrero de 1922), la OGPU⁴ (1923-1934) y la NKVD⁵ (1934-1946). Igualmente importante es el líder principal de esta última, Lavrenti Pávlovich Beria (1899-1953).

En una lucha por el poder, todo grupo es consciente de lo volátil de su posición; en ese sentido, debe descubrir quién o quiénes pueden tomar su lugar. Ante la inmensidad de amenazas, la pregunta vital (origen de toda investigación) debe ser metodológica antes que limitada a situaciones específicas, esto es, que su respuesta ayude al manejo de todas las amenazas que compartan las mismas características específicas y que exploten las mismas vulnerabilidades. En términos simples, esa pregunta para un grupo de poder es:

¿“Cómo” evitamos que otros tomen el poder?

El abanico de respuestas a esta pregunta comenzó a tener una variedad de enfoques ya desde el siglo XIX en el contexto de la guerra franco-prusiana de 1870-1871, que acelera una transformación en los métodos de control social ejercidos por el Estado laico, ante el cada vez más amenazante impulso revolucionario de la bandera roja del marxismo.

Frente a la disparidad numérica entre una cúpula y su base social, el control político debía revolucionarse; experimentar el paso de ser prioritariamente físico y abierto a apoyarse cada vez más en su aspecto mental y narrativo, cuyo efecto es generar divisiones -artificiales- en la sociedad y así, al romper la comunicación, dificulta su organización política. El Estado debía tener perfectamente definidos a sus enemigos y lograr al mismo tiempo que en la sociedad, entre la propia población, se reconocieran cientos -acaso miles- de enemigos (no-amigos), impidiendo su articulación sin la intervención del aparato (gobierno) de Estado; en su forma terminada o su momento germinal: los grupos de poder.

² Golpes de Estado militar, blando, mixto o anticipado -un fraude electoral, por ejemplo-

³ “Comisión Extraordinaria de Toda Rusia para la Lucha contra la Contrarrevolución, la Especulación y los Delitos en el cargo”.

⁴ “Directorio Político Unificado del Estado”

⁵ “Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos de la Unión Soviética”

Como mediación -enajenada-, deben apoyarse en el juego o “administración” de la necesidad; el estómago y la cabeza (necesidad real/supervivencia y percepción de la realidad/aspiraciones). Al ser una ruptura en la organización social pensada en la supervivencia colectiva, la existencia de divisiones sociales y grupos de poder rompe el ciclo ordinario del comportamiento humano; el hacer humano, como proceso cognitivo-material, se reconoce en un entorno anti-natural al cual debe adaptarse; el mundo del poder enajenado. El ciclo del hacer humano es también, en su corrupción, el ciclo de control mental. Este último, como herencia antediluviana, será la joya de los gobiernos democráticos (y no tan democráticos) desde el siglo XIX. Un nuevo tipo de dominación político-social se apoyó y disfrazó a través de narrativas, y encontró un magno ejemplo en el himno Alemán que llamaba a la unificación (lograda en 1871, año de la comuna de París):

“Deutschland, Deutschland über alles, über alles in der Welt”
(Alemania, Alemania por encima de todo, por encima de todo en el mundo).

Escrito en 1841 (año de nacimiento de Gustav Le Bon, visionario del estudio científico del control social), dejó de ser un llamado a la unificación para convertirse en pilar de la narrativa y propaganda nazi, etapa donde el control mental descubrió su forma más brutal, abierta e intensa, encontrando en la posguerra su sutileza.

Su perfeccionamiento era indispensable en un mundo donde la estabilidad de las naciones demandaba, de parte de la población, un apoyo absoluto/ciego al gobierno y de manera velada, una división mayor entre los diferentes sectores de la sociedad; esto es, la población debía ser fácilmente contenida en caso de explosiones sociales contra el Estado (como forma de organización social) y/o contra el gobierno en turno. En el manejo de este nuevo poder fue vital la experiencia del sector empresarial; las técnicas que aquellos usaban para influir en las personas con fines comerciales podían usarse también con objetivos políticos... Y si en el mundo democrático no era “políticamente correcto” la existencia de una policía política, debía tomar una máscara acorde al ideal de vida occidental: la seguridad nacional y seguridad pública. En las agencias de inteligencia y fuerzas armadas, el papel de esta policía política se lleva principalmente en las áreas de contrainsurgencia. La función original de protección al poder se mantenía, con otros nombres. Pero un cambio en aquél no hace un cambio en la realidad, y en la lucha interminable por el aparato de Estado, al igual que antes, todo grupo -de poder- ve una amenaza potencial en la organización que no sea controlada o influenciada por su respectiva estructura.

Dentro de esa estructura de un grupo de poder, todo aquél que no pertenezca a su cúpula, ante la pregunta “¿Cómo evitamos que otros tomen el poder?” debe hacer consciencia de que “otros” lleva oculto un mensaje que se revela al reconocerse en su posición *no cupular*, a saber; “otros” es la forma incompleta de “nosotros” (el pueblo de los grupos de poder) y que es perfectamente entendible desde el punto de vista del poder enajenado:

Si se va a construir un rascacielos debe buscarse un terreno firme, pues sería una locura hacerlo en medio de un pantano; ¿se imaginan construir un edificio en un suelo inestable?, lo mismo ocurre con un grupo de poder y con el Estado (“Estado” como forma de organización social); han de cuidar que su punto de apoyo sea inamovible material y psíquicamente.

Así pues, cuando se pregunta “¿Cómo evitamos que otros tomen el poder?”, la estructura pensará en grupos opositores: partidos políticos, organizaciones financiadas internacionalmente, grandes grupos petroleros, etc., pero estas amenazas, imponentes como son, no son en realidad el primer foco de análisis y contención para el cuerpo cupular. Tomad nota; *la primera condición para mantenerse en el poder es protegerse de amenazas internas*. Para un gobierno (y en su forma básica, los grupos de poder) esa amenaza es su propia población (sus bases).

Por otro lado, si nos situamos en la posición de un grupo de poder que no está en la máxima posición gubernamental, la pregunta vital es: “¿cómo tomamos el poder?”, y en la efervescencia del acontecer político, la respuesta a esto considerará opciones que responden enteramente a la inmediatez:

- conspiraciones,
- traiciones,
- alianzas políticas,
- fusiones,
- campañas políticas,
- sembrar delitos,
- campañas negras o guerra sucia,
- golpes de estado...

Y toda otra maniobra que la creatividad política pueda articular para dirigir o neutralizar masas, pues deben su existencia a aquellas que encuentran en ellos eco y voz; esas masas *apasionadas*, obedientes, que hacen girar las ruedas de la historia, transformando al mundo para poder seguir igual. Aquellas que en cada cambio de gobierno -hoy periodos electorales- viven un eterno bucle de ilusiones; invitados a un gran festín donde todo es posible... aunque después de la fiesta se encuentren con el golpe de su realidad inmutable: en el festín de la democracia unos han sido invitados a comer, otros para cocinar y la mayoría, a barrer el desorden de los comensales. Poniendo la carne, el salón y la mano de obra ¡no han comido!

El encuentro de diferentes corrientes y posturas; la visión de quienes buscan el poder y quienes buscan mantenerlo, encontró en México un nuevo eco en medio de múltiples procesos de descomposición política...

México, última morada de los revolucionarios rusos León Trotsky, líder del ejército rojo ruso (muerto el 21 de agosto de 1940 en Ciudad de México por un ataque del agente de la NKVD Ramón Mercader -cuyo jefe era Lavrenti Beria-) y Victor Serge (1890-1947 CDMX), quien en diferentes escritos, entre ellos su famoso “Lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión” de 1925, fue pionero en darle a los movimientos revolucionarios del mundo un panorama de la técnica del servicio secreto zarista, sobre cuyos cimientos se establecería el aparato de espionaje soviético, y que fue el motor para el perfeccionamiento de la inteligencia norteamericana.

Ese México, que por el manejo diplomático de sus gobiernos y su cercanía geográfica con Estados Unidos, fue uno de los puntos más fuertes en presencia de agentes de los dos bloques políticos durante la guerra fría, y después de ésta, de las grandes superpotencias en el juego del espionaje y contraespionaje, sabotaje comercial o conquista de nuevos mercados. Un país que por 24 años tuvo a informantes de la CIA norteamericana en la silla presidencial; Adolfo López Mateos (1958-1964), Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), José López Portillo (1976-1982).

En ese México, los hijos de la Liga Comunista 23 de Septiembre se encontraron de frente con los hijos de la Dirección Federal de Seguridad... y una vieja guardia mostró su sombra; buscando el equilibrio perdido. Por un breve instante, la escuela de Miguel Nazar Haro se reconocía con la de Arturo Gámiz García, memorias del cuartel madera... en México, la 12 economía más grande del mundo para 2024 según el Fondo Monetario Internacional, vivió, durante las elecciones intermedias de 2021 un punto de no retorno, un momento de ruptura donde en todos los partidos políticos, diferentes grupos de bases se preguntaron: “¿Cómo es que bases de derecha han hecho campaña para candidatos de izquierda? ¿Cómo es que las bases de izquierda han hecho campaña para candidatos de derecha? ¿Cómo es que ganando, no ganamos? ¿Cómo es que tomando el poder, no hemos llegado nosotros?”. Este planteamiento es la clave para el nacimiento de la Seguridad Política como disciplina, donde nace una tercer pregunta vital:

“¿Cómo evitan que tengamos poder?”

Es vital por ser un cambio en la forma de entender un “otros” y un “nosotros”; es decir, desde afuera y desde adentro del poder. Esto obliga a estudiarnos a nosotros mismos para descubrir el momento en que asimilamos ***patrones de pensamiento, emocionales y de comportamiento (el hombre del siglo XXI es hijo y padre del control mental)***.

Para las bases políticas del México de 2021 esta tercera pregunta vital no buscaba respuestas a partir de traiciones, ventas de candidaturas o conspiraciones, buscaba entender a las cúpulas; sus reglas, forma de pensar... el secreto del poder político; a *las propias Bases*.

Al igual que las cúpulas, tendrían sus secretos y misterios, sus propios mecanismos para:

- Contrarrestar la manipulación política,
- Identificar el robo de trabajo y capital político,
- Articular mecanismos anti-infiltración para sus organizaciones...

En las formas originales de entender la seguridad política, una era la práctica de cuidar al poder político en turno, la otra era una lucha por tirarlo. Del encuentro de ambas nace un tercer enfoque -ya no como simple práctica sino como disciplina-, que heredó de uno el rigor metodológico, la técnica, su pragmatismo y del otro, su espíritu crítico, su energía transformadora y sobre todo, su entendimiento de las emociones de las masas, punto vital para la estabilidad de cualquier gobierno. Como producto de ambas, debía extirpar de su interior toda inclinación ideológica para enfocarse en su aspecto estrictamente técnico. La asimilación de posturas tan opuestas debía llevar a la negación (superación) de ambas, de las cuales es producto.

Rompiendo el marco de aplicación inmediato de aquellas técnicas, era posible identificar la ejecución de técnicas de un golpe de estado, infiltración, sabotaje, espionaje entre gobiernos y grupos de poder... a movimientos sociales, empresas, partidos políticos, gobiernos y cualquier tipo de organización. Este y no otro, es el nacimiento de la Seguridad Política como *la disciplina que impulsa la toma y continuidad en el poder político y económico a partir de las vulnerabilidades, amenazas y riesgos de las organizaciones; comenzando por su elemento celular -la persona-, escalando a toda la colectividad en cuestión.*

Naturalmente, si el primer punto de estudio son las vulnerabilidades, su primer objetivo práctico es la protección de los órganos de mando y su fortalecimiento estructural, preparando las condiciones para lo que en Seguridad Política se llama “expansión consolidable”.

Este fortalecimiento estructural, que hoy saluda a nuevos grupos de poder, debe entenderse como un cambio en las formas de análisis y operación política, pues un nuevo grupo de poder no puede simplemente adoptar las técnicas de su competencia (aunque ordinariamente es lo que se busca), ya que esto lo coloca en competencia directa con organizaciones sumamente especializadas en sus formas y métodos. Habría significado tener que competir en su propio terreno, con sus reglas y sus condiciones de desarrollo, resultando en un escenario no ya desfavorable, sino desastroso para la nueva generación. En ese sentido, la asimilación de una nueva técnica y metodología obliga al desarrollo de nuevas formas prácticas de operación, es decir, la iniciación a la Seguridad Política es un camino teórico-práctico, donde la ruptura en la forma de entender el poder es también una ruptura con la práctica política moderna. Este es el origen de la Seguridad Política, y su cuna es Casa de Estrategia JEVA.

*

* *